

Sempiterno

Eloy Guillermo Migoya Amas

Un texto durará por
siempre ya que habiendo un
principio, podría continuar...

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PERMANENTE PARA ADULTOS MAYORES

Secretaría de Extensión
Universitaria – FaHCE – UNLP
2019.

El presente fue desarrollado en el Taller de Escritura Creativa del PEPAM dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE- UNLP) durante el ciclo lectivo del año 2019 en las clases de los días lunes a las 18.30 hs.

Además, parte del mismo, fue presentado durante las Jornadas de Comunicación y de la FaHCE realizadas el sábado 30 de noviembre de 2019.

Recordando a Ana Pilar Andrade por su tenacidad y lucidez, con sus 95 años iba a las clases y escribía tanto textos como poemas y la apreciaba mucho lo que creo que era mutuo.- Antes de fallecer, la visité en su casa del barrio de Favaloro .

Este Taller fue dirigido por el Profesor Dr. Atilio Raúl Rubino, Doctor en Letras por la FaHCE-UNLP. Se desempeña como Ayudante Diplomado de la cátedra Introducción a la Literatura y dicta regularmente Seminarios de Grado sobre comparatismo, literatura, cine y sexualidades disidentes. Es Investigador en formación del IdIHCS y becarios de finalización del doctorado del CONICET. Realiza trabajos de investigación desde el año 2011 habiendo publicado los mismos en distintos medios.

Cada uno de estos textos fue realizado en base a determinadas consignas provistas por el Profesor Rubino y leídos durante el desarrollo de las clases respectivas.

El diseño fue realizado por la Diseñadora en Comunicación Visual, FBA-UNLP Carla Di Lorenzo con el sano espíritu de colaboración para el Taller y en forma completamente desinteresada, hecho que agradecemos ambos, el Dr. Rubino y el autor. Carla ama la lectura, escritura y tiene experiencia de más de 30 años en trabajos de comunicación y marca en diversas entidades privadas incluida la UNLP.

Como alumno y habiendo generado estos textos basados en las consignas planteadas por el Profesor, Dr. Rubino, agradezco profundamente a todos los que se han involucrado en esta tarea, que sin lugar a dudas, es una forma más para hacer conocer los trabajos de nuestros adultos mayores y cómo se dedican con total esmero a desarrollar el intelecto, cosa que para muchos de nosotros, siempre nos hemos guiado por la intuición y el PEPAM nos ha dado la oportunidad de explorar algo muy creativo.

Eloy Guillermo Mlgoya Amas, clase 1942
La Plata, 2022

Ingeniero egresado en 1967 de la Universidad Nacional de La Plata.

+Info: <https://bit.ly/3LfEQtv>

Prólogo

“A mí no me alcanza con ser un buen jinete, quiero ser un centauro. No quiero ser un jinete que controla el caballo; quiero ser el jinete y el caballo.”, dice Úrsula K. Le Guin al referirse a la escritura en su ensayo “Una cuestión de confianza”. En los diferentes talleres de escritura creativa que me ha tocado coordinar en el marco del PEPAM, hemos trabajado siempre bajo esa premisa, muchas veces sin saberlo siquiera. Aunque Le Guin esté pensando en una escritura de tipo más profesional (escribir libros, que sean bien recibidos por los lectores), la alegoría nos sirve igual para pensar en un espacio de búsquedas, experimentaciones e, incluso, rememoraciones mediante la escritura y la lectura como los talleres del PEPAM.

Cada clase consistía en la exposición de una consigna de escritura creativa, su explicación, discusión, algunas opciones de posibles formas de resolverla, de ideas para escribir en base a ella. Siempre con la intención de propiciar la escritura, la creatividad, la invención o el trabajo con la memoria, con la propia historia de vida o las anécdotas personales o familiares y el modo en el que están atravesadas por el relato y la escritura. No con la intención de respetar o adaptarse a la propuesta de la consigna, ni de evaluar si respondía o no a la misma. Las consignas buscaban incentivar la escritura y la invención. Lo importante era escribir, no respetarla. Eso sí, había un requisito que sí había que seguir obligadamente: la extensión no debía pasar de más de una página o una página y media. De ese modo, podíamos leerlas y compartirlas en clase. Y eso, de hecho, era la segunda parte de la clase (o, mejor dicho, casi toda la clase): compartir las producciones literarias.

Y era entonces cuando el acontecimiento literario sucedía. La misma consigna, el mismo disparador y producciones completamente diferentes como resultado. Por lo general, al proponer una consigna es inevitable imaginar alguna que otra opción de qué escrituras puede disparar, tener alguna que otra idea previa de posibles relatos o poemas a partir de la propuesta. Seguramente a partir de lo que a mí se me ocurriría escribir y que por lo tanto era lo que yo esperaba, lo que yo imaginaba. Pero el resultado siempre era completamente distinto, clase a clase me sorprendían con invenciones literarias que no eran las que yo esperaba (y, de hecho, eran mejores, más interesantes, más potentes, que lo que yo podía llegar a imaginar).

Esa era la dinámica que por lo general tenían los talleres de escritura creativa e invención literaria y esa era la sorpresa y el placer literario que experimentábamos clase a clase. Dejarnos llevar y dejarnos sorprender por lo que cada uno había producido, había

imaginado. Nunca había dos textos iguales, a pesar de surgir de la misma propuesta.

Los talleres de escritura creativa y creación literaria del PEPAM son, en ese sentido, un modo diferente de acercarse a la literatura: no tanto ~~no~~ no siempre desde la lectura, sino desde la producción, desde el desafío de confeccionar un argumento, una idea, una imagen, de intentar lograr una afectación o una intensidad mediante la escritura, de descubrir y redescubrir la potencialidad de la literatura desde su producción. Y de lo que ocurre como acontecimiento en ese rato del taller en el que nos escuchamos leer y luego intentamos expresar alguna interpretación o alguna idea, un sentimiento, una sensación o una imagen que nos provocó lo que el compañero escribió.

Se trata de una búsqueda y experimentación de un estilo propio pero al mismo tiempo una ruptura con lo que uno siempre escribe, con lo primero que se le ocurre, con las formas ya sabidas, como un modo de permitirnos incomodarnos, salir de nuestra zona de confort. Una ruptura muchas veces incluso con la intención de expresar alguna idea y la posibilidad de dejar que fluya la escritura sin controlarla demasiado, que afloren imágenes o historias cuyo significado último como escritores no lo tenemos, no lo manejamos y, en todo caso, se pueden esbozar hipótesis e interpretaciones por parte de quienes escuchamos. Esto es: llevar adelante una discusión literaria pero sobre nuestras propias producciones.

Los talleres de creación literaria del PEPAM operan en ese sentido como un modo de trabajar la confianza, en uno mismo pero también en los textos que uno escribe, en las historias, en las imágenes. Como un modo de poner entre paréntesis la desconfianza y soltar las escrituras para leerlas en clase y que suceda la escucha, el compartir, las emociones y pensamientos que genera. “¿Qué quiere decir confiar en la historia?”, se pregunta Le Guin, “Para mí, significa estar dispuesta a no tener el control absoluto de la historia mientras la escribes”. Algo de eso sucedía clase a clase con las producciones literarias. Y me sucedía a mí también con las consignas que proponía. Perder el control para que la literatura suceda. Y poner, quizás, eventualmente, un orden sobre el caos de la escritura pero para que prevalezca cierto caos, propio de la creatividad.

La escritura es también, si la pensamos en este sentido, como una danza. Existe siempre la posibilidad de olvidarse de los pasos de baile aprendidos y dejarse llevar por la música, por el ritmo. Incluso de perder la noción del tiempo, del espacio, devenir aire con la música. O sonido, ritmo, acorde. Eso puede pasar con la literatura, perder la noción del

del tiempo cuando uno lee. Pero también con la escritura literaria: olvidarse lo aprendido, olvidarse las técnicas, olvidarse la idea que se quería transmitir y dejarse llevar por una escritura que vaya un poco sola, hasta donde pueda, para tomar ahí las riendas del asunto y orientar el relato, el poema, darle un giro, un cierre o, simplemente, un punto final ahí donde aparece la mejor imagen, la más potente. Es ser un jinete de a ratos, por un momento, como una operación de terminar de dar forma a algo que, también por momentos, nos pasó por arriba, nos tomó por arrebato. Es ser el jinete y el caballo, es ser centauro.

Muchas veces es un recuerdo, una historia familiar muy sabida y muchas veces escuchada o apenas recordada que aflora cuando uno menos lo espera. O alguna obsesión con algún tópico, con algún motivo, con alguna metáfora. O algo escuchado por ahí y que ya no logramos distinguir quién lo contó, dónde, cuándo. Quizás algún sueño también. Todo es material literario si nos dejamos arrebatar, si soltamos la necesidad de tener el control todo el tiempo y sólo coordinamos el punto final, el cierre, el redondeo.

Eso es, palabras más palabras menos, algo de lo que propone Le Guin en "Una cuestión de confianza". Por eso empecé este escrito caótico con su cita, porque me parecía interesante su forma de abordarlo, de explicarlo. Y, sobre todo, la imagen poética del centauro con la que lo expresa, que es muy potente para dar cuenta de ese algo que yo ya sabía, que yo ya había experimentado con los textos literarios de mis alumnos en los talleres de creación literaria del PEPAM. Con esas escrituras que siempre me sorprendían y los comentarios que hacíamos luego de escuchar, destacando este o aquel detalle, esta o aquella imagen, esta o aquella sensación, intensidad, afectividad, experiencia de escucha de las producciones literarias.

Los textos de Eloy que están compilados aquí recorren diferentes producciones en el marco de uno de los talleres del PEPAM y dan cuenta de esos procesos que intenté comentar en las líneas anteriores. En los distintos relatos se suceden historias, sensaciones, intensidades, reencuentros que terminan en acaloradas peleas alimenticias, extralimitaciones inconmensurables o pequeñas, casi imperceptibles, escenarios rurales desoladores y situaciones urbanas abrumadoras, el detalle de la vida cotidiana vuelto imagen o la gran tragedia de la vida, los animales, la libertad (si es que existe). Lo cotidiano que se vuelve extraño, confuso. O el recuerdo que se vuelve brumoso. O la anécdota clara, diáfana, que se cierra con la ambigüedad de una frase

("prefiero olvidarlo" o "Nunca más volví al campo", por ejemplo) que abre a otras posibles historias no contadas. Mudanzas y permanencias, puertas que se abren y puertas que se cierran, detalles, niñeces, evidencias e incertezas. Todo un muestrario de creatividad literaria que me alegra mucho que ahora pueda estar reunido en esta compilación y que espero que invite también a muchos otros a animarse a la escritura y, con la escritura, a animarse a ser centauro.

Profesor Dr. Atilio Raúl Rubino

Febrero de 2022



Sempiterno

Índice de consignas

.

- 1 - Colonia Nahuel Huapi
- 2 - La Vaca y el Veganismo
- 3 - Amantes Criminales
- 4 - Elogio de la Hybris
- 5 - Como un Buen Maestro
- 6 - Rastreramente husmeando como un perro
- 7 - La Ley del Deseo
- 8 - La Otra Cola Siempre es Más Rápida
- 9 - Un Campesino
- 10 - Si Quisiera una Familia Ya Me Habría Comprado un Perro...
- 11 - Una Puerta Que Se Abre...
- 12 - Todo Vive Sujeto a la Mudanza
- 13 - Un Niño Que Quiere Ser Grande
- 14 - El Detallista
- 15 - Maldita Enfermedad
- 16 - Profesora de Música

Colonia Nahuel Huapi

Consigna:

Narradores.

Elegí una imagen de persona de alguna revista, diario, fascículo o libro.

Contá en primera persona (yo) la historia de ese personaje que aparece en la imagen seleccionada.



Soy Marcus Rorschach, suizo y les relato parte de mi vida. ¿Quizás fue la mejor?

Quedamos impactados por la vegetación, las vistas y el lago cuya extensión era incalculable. Con mi amigo Erwin Sutermeister, nos cansamos de ver el paisaje que observábamos, montados en caballos que habíamos alquilado en el almacén del río Limay. Ambos estábamos sorprendidos pues recordábamos nuestro lugar de nacimiento en Suiza. Corría el año 1912 y recorrimos lotes pastoriles del lado sur de la bahía, que habían sido divididos por el Perito Moreno, luego del acuerdo de límites con Chile que fuera laudado por el rey Eduardo VII de Inglaterra en 1902. Nos detuvimos en el N° 15 y le pregunté a mi amigo Erwin: "Bueno, ¿qué hacemos? ¿Lo compramos?"

El entusiasmo que teníamos era tal que le dejamos una señal al propietario que lo había adquirido alrededor de 1910. Volvimos a Europa y trajimos nuestro dinero para completar la compra. Tomamos posesión del lote en 1913. El primer problema surgido era cómo llegar a Puerto Manzano desde Bariloche con nuestros petates, pues el único medio era un barquito a vapor que llevaba carga, pasajeros y leña para la caldera. Logramos convencer al dueño que nos llevara elementos como para establecernos en una cabaña existente, bastante precaria, con la condición que rápidamente le entregáramos leña para poder volver a Bariloche. Cuando llegamos, nos pusimos a trabajar y a los tres días logramos juntar la leña necesaria y el vaporcito regresó.

Nos preparamos Erwin y yo para comer y dormir la primera noche en la cabaña en soledad pues antes habíamos pernoctado con el dueño en el vapor. Ya estaba empezando la primavera y el clima nos favorecía. Erwin tuvo que regresar a Suiza y yo me quedé solo, con mis plantas, árboles y todo lo que rodeaba la cabaña.

El lote tenía 625 Ha. como lo había establecido Francisco Pascasio Moreno (1852-1919) y ya pensaba en el tiempo que iba a emplear en recorrerlo a caballo. Hacia fines de Noviembre, había logrado ver casi todo el terreno y había comenzado a poner mis plantines que había traído y armar la huerta que me daría una parte de mi alimento diario. Tenía árboles frutales, básicamente manzanos y de ahí se había tomado el nombre del lugar. También me llegaron algunos animales de corral que había pedido y tuve que construir otro corral para los vacunos que había en el lugar.

Hacia fines del verano en 1914 ya tenía bastantes recursos como para pasar el primer invierno que suponía parecido al suizo.

Me llegaron noticias de una nueva guerra en Europa pero yo estaba dispuesto a quedarme acá. El invierno desató toda su fuerza y tuve que construir una especie de bodega bajo tierra para conservar alimentos y los animales más delicados. Tenía suficiente abrigo pero el viento y la nieve impedían que saliera de la cabaña.

Ya en Setiembre empezaron a brotar las semillas y todo se llenó de plantas y flores. Era un lugar privilegiado. También habían resurgido las pequeñas sequoias, robles, abedules y los distintos pinos que había traído y así transcurrió el resto de mi estadía hasta el año 1920 ya que decidí volver a mi país, luego de haber experimentado la grandiosa naturaleza de esa bahía del lago Nahuel Huapí.

La Vaca y el Veganismo

Consigna:

**Composición tema
la vaca**

Escribí un cuento o poema a partir de uno de los siguientes temas: Poliamor; Niñez trans; Veganismo; Quijotería; Anticartesianismo; Bovarismo; Sexting; Identidad no binaria; Vacunación; Complejo de Edipo. El desafío es tratar de no hacer una opinión o ensayo sino construir una historia que puede estar enmarcada en una reflexión o de la que se desprenda tu opinión sobre el tema. Pero también podés aprovechar para distanciarte de tu postura respecto a alguno de los temas y jugar con los narradores, los personajes y los puntos de vista.

Como todos los años, siempre realizan las reuniones de camaradería. Esto último es algo utópico pues en casi todos los casos nunca terminan bien, ya sea de egresados, compañeros de trabajo, etc. En la última de los egresados de un colegio secundario fueron seis compañeros nada más. Se sentaron casualmente en una mesa redonda donde se acomodaron muy bien. Empezaron los recuerdos, las profesoras, las travesuras de esas épocas, lo que ya no estaban y otros temas que siempre surgen en esas reuniones.

Nunca se trata de hablar de política ni de fútbol porque termina muy mal. En esta ocasión llegó el momento de pedir el almuerzo y como si hubiera sido planeado, tres de ellos pidieron un bife con ensalada y los restantes una ensalada bien completa de vegetales. Obviamente surgió la pregunta: "No te comés un bife, Carlitos?" "No, yo no como carne" Correcta respuesta pero se planteó una discusión terrible. Hasta el momento de encargar la comida, había pasado más de una hora y todo estaba en orden pero la costumbre argentina del "bife" pudo más. Los tres del "bife" empezaron a describir las bondades de la carne y los tres de las ensaladas se las retrucaban con sólidos argumentos también.

Comentamos lo de la política y el fútbol y nos olvidamos del resto de los temas sociales que son de actualidad. En fin, la discusión fue creciendo y los ánimos se fueron enardeciendo al punto que uno de ellos amenazó con irse de la mesa. Ahí ganó la cordura y bajaron los tonos y hubo unos momentos de paz ficticia mientras almorzaban.

El vino hizo el resto. En la quinta botella volvió a aparecer el tema y acá se produjo el verdadero cimbronazo: eran tres contra tres y poco faltó para las consabidas piñas. El mozo que los atendía le avisó al patrón del lugar que tuvo que intervenir pero sin éxito. Vino la policía y el desorden era cada vez mayor y con algún lesionado y otro detenido, la reunión de "camaradería" llegó a su fin.

El hecho se comentó mucho y llegó a los diarios y lamentablemente también a los noteros de la tele y el tomar partido por uno u otro fue inevitable.

Creo que la vaca no tiene la culpa... y las verduras tampoco. Así son las cosas hoy día.

Amantes criminales

Consigna:

Títulos.

Escribí un relato o poema que lleve por título alguno de los siguientes.

Amantes criminales, Las amargas lágrimas, Entre tinieblas, La concejala antropófaga, Desayuno con diamantes, El amor es más frío que la muerte, Gotas de agua sobre piedras calientes, Amores imaginarios, Jesucristo, caza-vampiros, Laberinto de pasiones, Alma en suplicio, La semilla del diablo, Plan 9 del espacio exterior.

Las relaciones humanas pasan por múltiples estados, ya sea de confort, de sufrimiento o alguna de las situaciones intermedias. El caso de los amantes es muy particular pues tiene todas las características de ser en secreto, oculto y escondiéndose en cada actitud. Si a esta modalidad le agregamos una cuota sangrienta, nos encontramos con algo muy difícil de describir pero los motiva a mantener aquellos amores.

Era el caso de Luisa y Fernando que se conocieron en una fiesta y la pasión fue fulminante en ambos seres. Durante algún tiempo fueron amantes dispersos, sin una actitud constante sino que iban cambiando las modalidades para que nadie sospechara su situación y menos aún los familiares.

Esa pasión inicial se fue enrareciendo pues empezaron a tener algunas actitudes extrañas y gustos parecidos entre ambos y que se transformaban en actos dolorosos. De pronto y aumentando esos goces espantosos, se dieron cuenta que podrían probar con el sufrimiento de otros seres semejantes y se dieron a la tarea de secuestrar personas, principalmente jóvenes a quienes les prometían placeres y otras atracciones sexuales.

Esos secuestros fueron al principio solamente para hacer sufrir a las víctimas sometiéndolas a distintas torturas sangrientas pero con el final de una liberación física. Pasado el tiempo y viendo las satisfacciones que les ocasionaba estas prácticas, decidieron extremar las torturas hasta la muerte, pensando que lograrían mayor goce. Luego de varios asesinatos de personas de distinto sexo y edad, fueron descubiertos y denunciados por una madre que tuvo la desgracia de que uno de sus hijos fuera una víctima de estos atípicos amantes. Estas experiencias no deberían haber sucedido...

Elogio de la hybris

Consigna:

Elogio de la Hybris.

En esta consigna el narrador atraviesa una hybris, en cualquiera de los sentidos en los que quieras entenderla: una extralimitación, un desafío a los dioses, una transgresión de los límites (sociales o de lo humano), una desmesura, un exceso, un dramatismo desmedido.

Puede tratarse de un personaje que reacciona de forma desmedida y desatada frente a una situación que en definitiva no es para tanto. O también de alguien que transgrede los límites de lo social o humanamente permitido.

Me da la sensación para no extenderlo a la certeza, que estamos viviendo momentos muy diferentes a los que nos tocó vivir hace más de 50 años.

Me refiero a una de las partes más complicadas del comportamiento humano y se trata del respeto hacia el prójimo. Cuando éramos niños y adolescentes, siempre nos enseñaron a respetar a las autoridades, cualquiera sea el cargo que ejerciera.

El policía en sus rondines, nos hacía oír su presencia y eso nos daba seguridad. Las maestras eran intocables en el buen sentido de la palabra y sus opiniones, muy bien estudiadas y comprobadas, eran los mensajes que teníamos que aprender para comportarse en sociedad. Así para el resto de los que ejercían la autoridad.

Hoy día, las cosas han cambiado y ha aparecido con toda su fuerza, la incomprensión, la ira y por qué no decirlo, el exceso de endiosamiento que muchas personas han tomado como nuevas reglas de convivencia. Obviamente, es un total contrasentido.

Es suficiente recorrer las calles, ya sea caminando o en un vehículo, para darse cuenta que la "hybris" se ha introducido con una fuerza inusitada en la sociedad. Detener un vehículo en el semáforo en rojo implica que, inmediatamente que pasa a verde, escuchar un concierto de bocinas apurando la salida.

Ante un pequeño roce entre dos autos, inevitablemente uno de los conductores reacciona como si hubiera habido un asesinato y se baja del auto con un palo dispuesto a destruir a la otra persona o al vehículo mismo. Lo vemos a diario en la televisión actual y eso es claramente un exceso respecto a las mínimas normas de conducta o al menos lo que se considera como comportamientos normales de respeto al prójimo.

Como un buen maestro

Consigna:

Like a Rolling Stone.

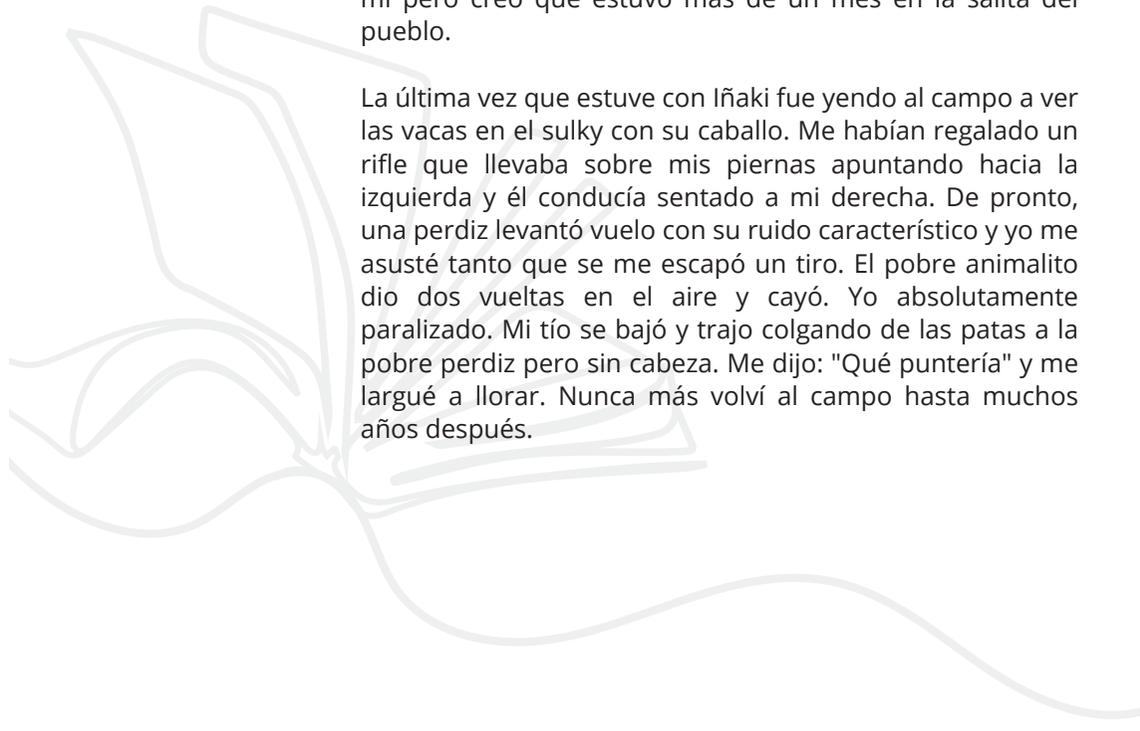
A partir de alguna de las siguientes frases escribir un texto en primera persona que lleve al extremo, de forma irónica, las características del personaje. Se puede empezar con la frase que elijas o tomarla como un Leitmotiv que se repite en el texto.

El desafío es mantener una escritura irónica y al mismo tiempo, que haya algo de narración o drama, que se cuente o que se sugiera algún hecho o anécdota. Como una buena madre - Como un buen hijo - Como un buen maestro - Como un buen alumno o aprendiz Como una buen optimista - Como un buen resentido - Como toda mujer - Como una piedra rodante .

Mi tío Ñaki era mi maestro en todas aquellas cosas que él consideraba importantes para desarrollar una buena vida. No tenía nada que ver con lo que me enseñaban mis padres pero algo había en él que me atraía. Yo no sabía qué era pero lo seguía permanentemente en mis épocas de vacaciones escolares del verano.

Ciertamente era un poco demasiado cuidadoso con sus pertenencias porque sería feo decir que era amarrete como había escuchado algún comentario en el pueblo respecto a su persona. Tenía un Ford A que guardaba celosamente en el garaje de su casa y estaba obsesionado con el tema nafta pues eran épocas donde había mucha escasez de combustibles. Algo debería haber pues le decían "zamba": "una vuelta y adentro", jajaja. Tenía un tambor grande donde iba acumulando los pocos litros que conseguía en cada viaje a caballo que hacía al surtidor. El caballo se alimentaba solito de los pastos que veía por ahí e Ñaki ahorra y ahorra. Una vez tuvo que hacer un viaje en el Ford a un pueblo vecino que estaba a unas 3 leguas porque le había regalado no sé qué cosa muy importante para su tambo que explotaba manualmente con 10 ó 12 vacas en un campo al que me encantaba ir.

Arrancó el auto, abrió la puerta del garaje y al terminar de abrir, el Ford tosió un poco y se paró: sin nafta. Yo lo ayudaba, bah, es un decir nada más y observé que iba al tambor. Abrió el tapón y puso la manguera. Hizo la aspiración con la boca para hacer el sifón y de pronto, antes que alcanzara a colocar la otra punta en el balde, tosió y se tragó un buche de lo que había aspirado. Después me dijeron que la nafta guardada durante meses se había descompuesto y era horrible.



Lo que escuché mientras escupía, tosía y demás, nunca lo había oído: cada puteada era mayor a la anterior y cada vez peor. Mi tía Marcelina, hermana de él que vivían en la misma casa, era una católica devota y no paraba de persignarse y qué se yo cuántas cosas más, siempre con el rosario en la mano. Cómo terminó es algo que fue incomprendible para mí pero creo que estuvo más de un mes en la salita del pueblo.

La última vez que estuve con Iñaki fue yendo al campo a ver las vacas en el sulky con su caballo. Me habían regalado un rifle que llevaba sobre mis piernas apuntando hacia la izquierda y él conducía sentado a mi derecha. De pronto, una perdiz levantó vuelo con su ruido característico y yo me asusté tanto que se me escapó un tiro. El pobre animalito dio dos vueltas en el aire y cayó. Yo absolutamente paralizado. Mi tío se bajó y trajo colgando de las patas a la pobre perdiz pero sin cabeza. Me dijo: "Qué puntería" y me largué a llorar. Nunca más volví al campo hasta muchos años después.

Rastreramente husmeando como un perro

Consigna:

Baroque.

Escribí un relato o poema en el que utilices alguna de las siguientes frases: "Érase un animal sangrante y dulce" "Rastreramente husmeando como un perro" "Por qué seremos tan perversas, tan mezquinas" el sexo de las perras arroja tarascones lascivos" "los escozores de la franela" "las emulsiones de la ilusión" "engrasadas en exceso" "Bajo las matas en los pajonales sobre los puentes en los canales" "en la menea de la que se lagarta en esa yedra" "Contra toda lambida era chupar" "Como una frase hecha le atornillaba los corssets. las fajas" "¿Un loro donde aristas enjauladas?"

En mis años mozos solía caminar sin rumbo en mi pueblo donde transcurrían todas mis vacaciones de verano. Esto significaba observar a las personas, sus costumbres, los animales y cuanta cosa se me cruzaba en mi camino que vaya a saber dónde me llevaría...

Estos paseos arrancaban a la mañana temprano o cuando el sol ya estaba menos agresivo. Solían durar un par de horas y ni idea tenía por dónde había andado. Pero sí sabía volver. ¿Sería el instinto o algo desconocido?

Repetía esta diversión o entretenimiento cuando estaba con mis amigos ocasionales o en algún campo o casa de alguno de los 16 hermanos de mi Madre. Qué divertido todo eso ! Siempre llevaba una bolsita para recoger cosas que me interesaban como hojas, algunos frutos, algo que alguien había tirado, en fin, de todo. En ese tiempo yo leía con gran placer las historietas del Bichito Bucki que vivía en un zapato abandonado y tenía un carrito con ruedas hechas con botones, todo sacado de un basural. Quizás pensaba que yo lo era.

Lo más impactante era el comportamiento de los animales: las vacas te miraban fijo y se quedaban bien quietas. Los pájaros revoloteaban por todos lados y los más peligrosos eran los teros pues cuando te acercabas a uno de sus nidos, te atacaban furiosamente con esas púas que tienen en las alas. Había un tipo de animal extraño que a veces se cruzaba en mi camino: siempre rastreramente husmeando como un perro. Tenía caparazón y una colita no muy larga y de repente desaparecía en algún agujero en la tierra. Nunca le pude ver la parte de adelante pero seguramente buscaba qué comer o su pareja. Esto último lo pienso ahora pues en esa época no había aprendido ese tipo de cosas... jajaja.

La ley del deseo

Consigna:

La ley del deseo.

En esta consigna les pido que escriban un relato (o poema) erótico o que explore el erotismo de alguna manera. No necesariamente tiene que haber sexo, puede tratarse de una situación de seducción, de deseo, de fantasías: de tabúes. De algo real o imaginario, satisfactorio o frustrante.

La clave (y el desafío) de la consigna es evitar lo obvio, no llamar a las cosas (o no a todas) por su nombre, explorar las metáforas, hacerle decir a las palabras más de lo que dicen o tratar de sugerir lo indecible del deseo.

Durante mi formación y luego al transitar la vida, fui viendo y aprendiendo cosas del erotismo y del amor. No pretendo sentar dogmas al respecto pero según mis pensamientos el amor es una cosa que apareció sin que yo me diera cuenta. En cambio el erotismo me surgió naturalmente y si no recuerdo mal, el primer signo de que me había llegado algo distinto fue a los 16 ó 17, cursando los dos últimos años del secundario.

Formaba parte de una legión de 30 jóvenes cada uno con sus virtudes y sus defectos pero, en esa época, yo no observaba ningún caso de mala fe o algún comportamiento dentro de lo que recibíamos como educación. Es posible que al crecer, alguna cosa puede haber surgido pero no me consta.

El asunto es que cada martes y jueves esperábamos ansiosos la llegada de las dos horas de francés de cada uno de esos días. Pero no era el idioma la causa, sino la profesora. Alta, tremendamente elegante, morocha, ojos verdes, labios hermosos y vestidos ajustados con polleras a la rodilla o algo menos. Ni hablar de la forma de caminar y cómo actuaba al ingresar al salón: "¡Buenos días, caballeros!"

Cada uno de nosotros quedábamos impactados por esa solvencia si así podemos describir a la actitud de superioridad que nos manifestaba, cosa que manejaba perfectamente y lo destacaba en cada acción.

Nos peleábamos mucho por estar en la primera fila para poder observar detenidamente esas piernas perfectas que se movían sensualmente frente a nosotros con total displicencia. Pacíficamente concluimos en rotar los 30 poniendo 5 en primera fila y así clase por clase.

Cada vez que iba a escribir al pizarrón, la pollera subía un poco más al elevar la mano y la desesperación por conocer visualmente lo que ya sabíamos que había allí, nos desconcentraba totalmente. Por otra parte, los escotes eran bien abiertos y cuando nos acercábamos al escritorio a llevarle algún trabajo, real o falso, ella se asomaba como mostrando sus atributos con total displicencia. Nos volvió locos a todos. Prefiero olvidarlo.



La otra cola siempre es más rápida

Consigna:

Un poco pesimismo no viene mal.

A partir de alguna de las frases que te tocaron, escribí un relato o poema en el que el personaje, narrador o yo-poético, exprese un punto de vista y visión del mundo pesimista. No tenés que incluir necesariamente la frase en el texto que escribas sino simplemente tomarla como inspiración.

Frases:

- Por sí mismas, las cosas tienden a ir de mal en peor.
- Si algo parece que va bien es porque has pasado algo por alto.
- La otra cola siempre es más rápida.
- Siempre encuentras las cosas en el último sitio en el que miraste.
- Solo existe un amor duradero, el no correspondido, ese no te abandona jamás.

Una de las tareas más simple es hacer una cola para alcanzar un objetivo. Ya sea pagar algo por ventanilla, solicitar un comprobante, comprar un objeto o servicio, etc. Las cosas se complican cuando la recepción de nuestro propósito se duplica o triplica. Ni hablar si son cinco o seis ventanillas o más. La tendencia es elegir una de ellas y el enojo surge cuando nos damos cuenta que nuestra cola está como detenida comparándola con el resto. Entendemos que es una cuestión estadística de probabilidades y de ninguna manera depende de quién esté en la ventanilla o casillero. Es obvio que hay personas más rápidas que otras pero los más lerdos siempre nos tocan a nosotros. Esta es la base de la molestia.

En esos momentos comienza la auto-tortura pues nos echamos en cara haber elegido la peor sin considerar que ello no depende de nuestra decisión. Empezamos a pensar: "Y si me cambio a la otra que va más rápido ¿". El resultado es siempre el mismo: la cola a la que nos cambiamos se traba porque una de las personas demora mucho más de lo normal y sospechamos que el destino nos está jugando una mala pasada pero no lo sabemos a ciencia cierta.

Nos volvemos a cambiar a una tercera que va mucho más rápido y como por arte de magia, esta cola también se demora porque la persona que atiende tuvo una emergencia y dejó sin atención unos valiosos minutos. Valiosos para nosotros pues ya consideramos que estamos en un día difícil y la realidad puede ser distinta.

En definitiva y como nos dice la experiencia, los momentos en que pensamos en que la otra cola es más rápida, ya estamos en un estado donde ni siquiera nos podemos dar cuenta de lo tonta que es esa situación y que la única lógica es esperar.

Esperar es lo que más nos cuesta y lo peor es que sabemos que es así...

Un campesino

Consigna:

Una vida melodramática.

Escribí un texto melodramático o cuyo personaje se enfrente a un destino melodramático, ya sea que le gane o no. Podés apostar por un personaje común, que no tenga rasgos sobresalientes, algún personaje que no tenga chances de ganar un Oscar, si su historia fuera llevada al cine.

Era un campesino que tenía sus cultivos y sus pocos animales en el rectángulo de tierra que había heredado de sus antepasados y los cuidaba con solícita actitud pues no sólo eran su medio de vida y sustento, sino que los amaba y consideraba como parte de su familia y, por qué no, de su vida.

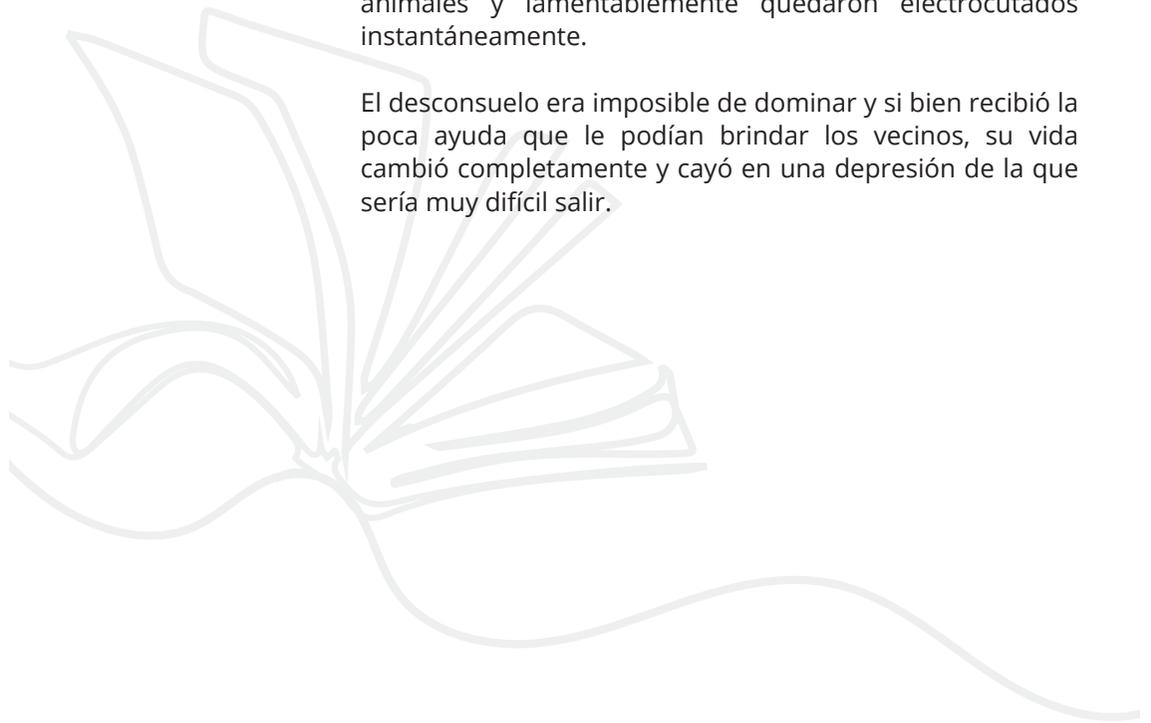
Era muy cuidadoso con todo lo que hacía y su vida transcurría placenteramente aunque como es común en estos casos, no había domingos ni feriados pues las actividades y sobre todo las de sus animales, eran necesariamente diarias y, por ejemplo, en el caso de las vacas que proveían la leche para beber, hacer manteca y quesos, no admitía demoras en su extracción o, más exactamente, el ordeño de las mismas.

La parte de cultivos tenía similares características pues permanentemente había que luchar contra las plagas y los pulgones que atacaban vorazmente sus maíces y otras plantas.

Todo ocurría sin grandes oscilaciones, salvo aquellas provocadas por el clima, cosa que normalmente no es gobernable a nivel humano. Pero un día se produjo una tormenta feroz, no sólo con intensas lluvias sino con una serie de descargas eléctricas comunes en el campo pues cuando las nubes cargadas positivamente se acercan demasiado a la tierra que normalmente tiene cargas negativas se producen los llamados rayos que habitualmente se dice que "caen" pero en realidad el movimiento es inverso, sale de la tierra y alcanza la nube con carga positiva.

En los campos de la llanura y salvo los árboles de cierta altura, los elementos que están a mayor altura sobre el nivel de la tierra son los animales que al no echarse se convierten en reales antenas captadoras y ocurrió lo que era de esperar pero absolutamente desconocido por el campesino: un rayo o descarga eléctrica enorme tuvo lugar en el corral de los animales y lamentablemente quedaron electrocutados instantáneamente.

El desconsuelo era imposible de dominar y si bien recibió la poca ayuda que le podían brindar los vecinos, su vida cambió completamente y cayó en una depresión de la que sería muy difícil salir.



Si quisiera una familia ya me habría comprado un perro ...

Consigna:

Frases.

Elegí alguna de las frases que te tocaron y escribí a partir de ella un relato o poema. No tenés que incluir necesariamente la frase en el texto que escribas sino simplemente tomarla como inspiración para crear una historia, un relato o un poema.

Frases:

- Su amor no daña, tu odio sí.

- Si quisiera una familia ya me habría comprado un perro.

- Cuando te fuiste me puse más buena, la cenicienta se volvió princesa y sin su sapo pudo ser feliz.

Una de las grandes ventajas de la soltería es la libertad. En realidad, uno cree que es libertad pero la verdad es que se transforma en una celda inexpugnable donde nadie puede entrar. ¿Será bueno esto?. En verdad no lo sé pero una gran cantidad de personas de todos los sexos que han tomado la decisión de vivir en una aparente soledad pero siempre hay vínculos para desarrollarse en sociedad o mejor dicho, en familia.

Cada una de esas personas se considera en un punto diferente, cosa que es de respetar pues cada uno hace lo que mejor le parece independientemente de las opiniones arcaicas que siempre tuvieron respecto a este tema. No creo que una esposa o esposo o como se quiera llamar a formar una pareja, sea una solución a la soledad pues seguramente aparecerán los celos, las envidias y todas aquellas cosas que se generan en la vida en común. Ni hablar en el caso que esa eventual pareja decida tener o adoptar niños pues todos los papeles se empiezan a mezclar y aparecen los conflictos de relación que finalmente degenera en una disolución, con buenos resultados y de los otros, como casi siempre sucede.

Un acompañamiento puede ser un perro, un gato, un loro parlanchín o algo semejante puede ser una alternativa para tapar esa aparente soledad. Leer, escuchar música, trabajar en una profesión, en algún hobby o destreza manual, también pueden ser compañías agradables.

En fin, la libertad existe si uno se lo propone como cualquier otro propósito que se imponga como es dejar el cigarrillo o adelgazar sin medios de ayuda como medicamentos o tratamientos modernos de cirugía que no siempre arrojan buenos resultados.

Creo en definitiva, que esa aparente libertad es un idealismo, una utopía...

Una puerta que se abre...

Consigna:

Abrir puertas.

En esta consigna tenés que escribir un texto (relato o poema) que se relacione con abrir puertas o abrir una puerta, ya sea de forma literal o metafórica: abrir la puerta de la jaula del león, abrirle la puerta a alguien, abrir la puerta para ir a jugar, abrir una puerta secreta, abrir una puerta y ver algo que no hay que ver, abrir la puerta del cuarto de mis padres, le abrí la puerta al amor y resultó ser un vampiro, abrir la puerta a los demonios, abrir un umbral, entreabrir, entrecerrar, timbrear, puertear, rinraje.

Pareciera que todo se hereda de alguna manera y cantidad. Pedro era hijo de músicos, padre y madre ejecutaban varios instrumentos y Pedro los aprendió a tocar. Quizás fue un poco más lejos pues no sólo estudió música sino que le interesó saber cómo se hacían los instrumentos de cuerdas. Con el tiempo avanzó en los estudios y llegó a ser director de orquesta sinfónica. Era invitado por distintos teatros de varios países europeos y de USA. Además, se había convertido en un eximio ejecutante de cuerdas.

Su fama crecía y sus dotes naturales iban a la par con el tiempo. Ya había fabricado guitarras acústicas, violines, contrabajos y algunos instrumentos clásicos de costumbres ancestrales como el banjo, el cuatro, ukelele, charango y otros. Su vida era de un nivel muy elevado no sólo por sus contactos debido al tipo de trabajo sino por las reuniones que organizaba casi semanalmente en el lugar donde se hallaba transitoriamente además de su propia casa.

Era un músico excepcional y a la vez, un luthier de maravillas únicas. Era lógico que se hiciera de una fortuna enorme pero un día ocurrió lo inesperado: un movimiento financiero que no es el caso explicar ahora lo llevó directamente a la ruina económica y los "amigos" desaparecieron. Perdió todo. Se encontró solo y desamparado pero, manteniendo su espíritu emprendedor, logró ubicarse en una casa abandonada acompañado de sus hijos. Pasó el tiempo y las cosas empeoraban.

En un momento y a raíz de un contacto, un músico italiano de nombre Salvatore que necesitaba arreglar y calibrar su contrabajo trató de contactarlo pues sabía de los conocimientos de Pedro para estos trabajos. Al final ubicó al luthier y se lo dejó como nuevo.

Salvatore tuvo la idea de aprovechar los conocimientos de Pedro y volvió a verlo para ofrecerle su casa para que trabajara en un taller, acompañado por uno de sus hijos. Obviamente, el italiano en cuestión tenía muchos contactos y sabía de la necesidad de tener un especialista para reparar y calibrar instrumentos. Así las cosas, Pedro empezó a trabajar con sus herramientas y luego de un año de labor, logró recomponer en parte sus ganas de vivir pues se había abierto una puerta... y eso es lo valioso: las puertas se abren cuando uno menos lo espera.



Todo vive sujeto a la mudanza

Consigna:

La vida es una mudanza.

Mudanza.

La consigna es sobre las mudanzas sobre mudarse o mudar, tienen que inspirarse en alguna idea asociada a la mudanza, puede ser mudarse de casa, de hogar o también mudar de piel, mudar de aspecto de naturaleza, de estado, mudar las plumas, el pelaje, Mudar de ser, Mudarte de mí, mudarme de vos, Mudarse de uno mismo, Mudar de color, de aroma, Mudar de tiempo, Mudar de voluntad, No se verá mudar mi fantasía, Mudar de cielo, de tierra, de aire, de fuego,

Así lo dicen normalmente los intérpretes de la vida.

Tan es así que nuestra propia vida, con todos sus cambios y modificaciones, es el mejor ejemplo de estar mutando permanentemente, con las mudanzas de lugar, de edades, de situaciones que pueden llegar a ser repetitivas pero siempre cambiando. Ése es el meollo de la cuestión.

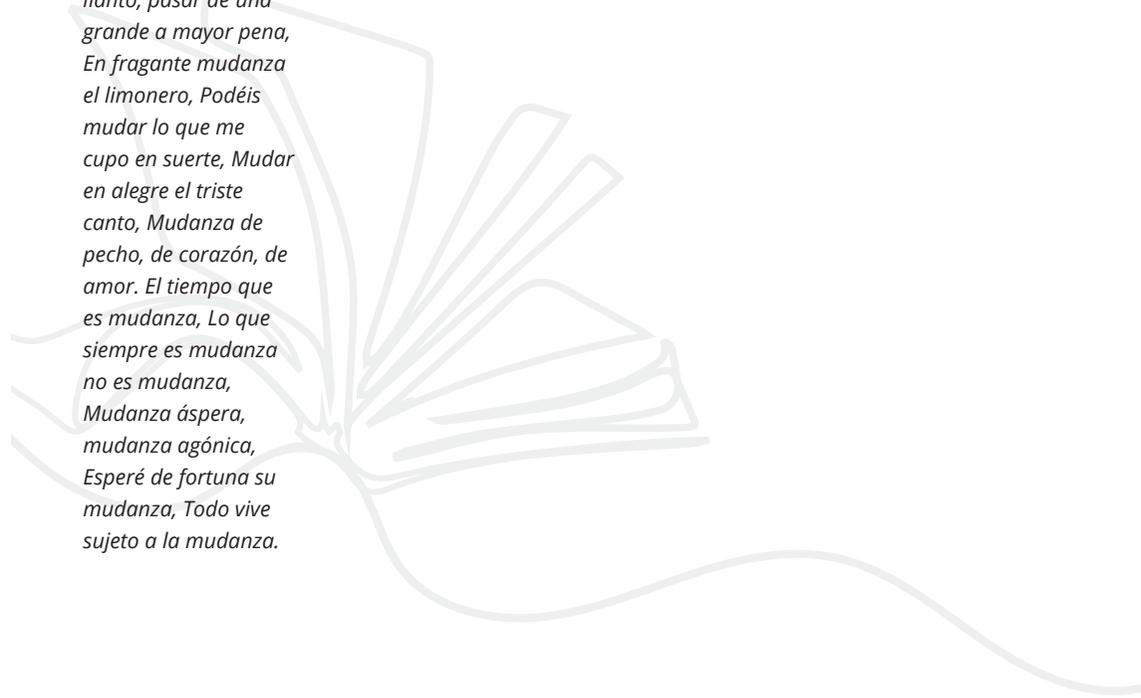
Desde que nacemos, dependemos de otros para subsistir y crecer. Podría decir que hasta la adolescencia dependemos en mayor o menor medida de otras personas o situaciones. Alcanzada la juventud otro cambio muy importante. Empieza un tipo de vida en el que se mezclan la dependencia y la libertad que creemos tener para decidir de acuerdo a nuestra propia voluntad. En este punto, la mudanza es muy notoria porque podemos cambiar de estado civil o simplemente asociarnos con otra persona para convivir y superar los inconvenientes y murallas que surgen permanentemente. También puede suceder que decidamos hacerlo en soledad o que no se encuentre otra alternativa o que aparezcan más de una, como estadísticamente sucede.

Puede venir la mudanza del papel que hasta ese momento se ha tenido y comienza otra vida para tener y criar hijos de la misma forma que fue hecha la personalidad, con sus virtudes y sus defectos. Así avanzamos con mudanzas permanentes en cualquier sentido que se quiera pensar. La misma edad con la que transitamos el avance de la vida, nos trae cambios que a veces son impensados pero posibles y en ese punto alcanzan su madurez.

Consigna:

*Mudar las pasiones,
Mudar el suave en
doloroso canto,
Mudar convierte el
llanto en mayor
llanto, pasar de una
grande a mayor pena,
En fragante mudanza
el limonero, Podéis
mudar lo que me
cupo en suerte, Mudar
en alegre el triste
canto, Mudanza de
pecho, de corazón, de
amor. El tiempo que
es mudanza, Lo que
siempre es mudanza
no es mudanza,
Mudanza áspera,
mudanza agónica,
Esperé de fortuna su
mudanza, Todo vive
sujeto a la mudanza.*

Por último, el ciclo se repite y volvemos a situaciones semejantes a las que tuvimos después de nacer, comenzando la dependencia de distintas personas y cosas que nos reciben con alguna sorpresa o disgusto o desesperanza. Pero la vida es así: siempre estamos mudándonos y esa es la ley no escrita.



Un Niño Que Quiere Ser Grande

Consigna:

Niño .

Escribí un texto donde aparezca como personaje- narrador alguno de los

siguientes niños -Un niño que vive en el circo

- Un niño que nadie ve

- Un niño que quiere

ser grande -Un niño

mini espía

- Un niño que sabe

adivinar el futuro -Un

niño que trabaja en el cine

- Un niño que viaja

alrededor del mundo

- Un niño que fue

secuestrado por

extraterrestres

- Un niño que se tiene

que siempre ocultar

Hoy cumpla 12 años y todavía tengo pantalones cortos. Como soy uno de los más grandes en el grado, estoy en 5o. Todavía tengo el año que viene con los "cortos". Mis hermanos mayores ya tienen los pantalones largos y además tienen novia. Qué envidia ! Estoy muy ansioso para que mis padres me compren los pantalones largos, salir al centro y a la plaza para mostrarlos a quien quiera verlos pero tengo que esperar.

No sé si voy a poder aguantar tanto tiempo. Necesito ser grande porque veo y escucho todas las cosas que hacen los mayores y no puedo reprimir mis deseos de participar.

Ni hablar del cigarrillo. Es una costumbre familiar que el padre convida con un cigarrillo a su hijo que cumple los 18. Es la autorización formal para fumar delante de ellos. Además, está la charla que les dan sobre los temas del sexo y qué sé yo cuántas cosas más!

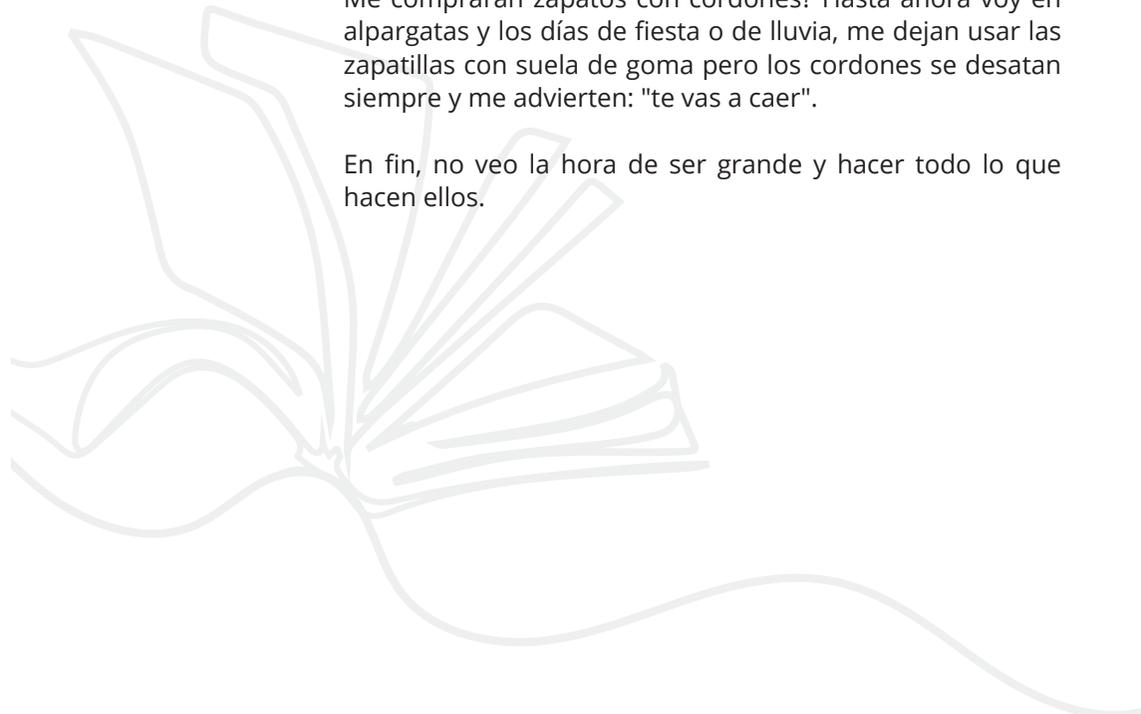
Cómo será transitar todo eso y cuánto me falta!

Otra cosa que me tiene bastante preocupado es aprender a manejar autos. En mi casa hay un Ford "a bigotes". Así los llaman porque tienen dos palitos a cada lado del volante que sirven para manipular los mandos. Tiene tres pedales: uno es el freno y otro arranca cuando se suelta. El tercero no sé para qué es pero lo voy a aprender. Para arrancar, mi papá pone una manija adelante y empieza a dar vueltas hasta que el motor arranca. Cuando hace mucho frío, le ponen un brasero debajo del motor para calentarlo un poco. Cuántos misterios que estoy desesperado por descubrir y conocer. También tengo que aprender a decir malas palabras cuando el motor no arranca y se queda sin nafta.

Las novias. Cómo será? Yo veo que se abrazan y se besan mis hermanos con sus novias pero no sé si me voy a acostumbrar. Hay una compañerita del grado que me gusta y creo que ella me mira también. Será eso? Tengo una intriga fenomenal y la paciencia no aparece.

Me comprarán zapatos con cordones? Hasta ahora voy en alpargatas y los días de fiesta o de lluvia, me dejan usar las zapatillas con suela de goma pero los cordones se desatan siempre y me advierten: "te vas a caer".

En fin, no veo la hora de ser grande y hacer todo lo que hacen ellos.



El Detallista

Consigna:

Narradores.

Contá en primera persona (yo) la historia de un

personaje que se caracteriza por ser:

- Desafortadamente divertido

- Exageradamente tímido

- Atrozmente detallista

- Extraordinariamente bueno

- Increíblemente

arriesgado Extensión máxima: una carilla.

- "La Habitabilidad"

o "Lo habitable" debe proporcionar abrigo y cuidado al ser

humano, ya que el habitar, según M.

Heidegger (filósofo alemán), es el rasgo fundamental del ser del hombre.

Aunque parece una palabra sin mayores consecuencias para mí, es uno de los factores que me ayudan a una mejor vida o, mejor dicho, más ordenada. De esto se trata mi descripción porque los lápices negros deben estar separados de los de color al igual que los papeles con sus tamaños y colores.

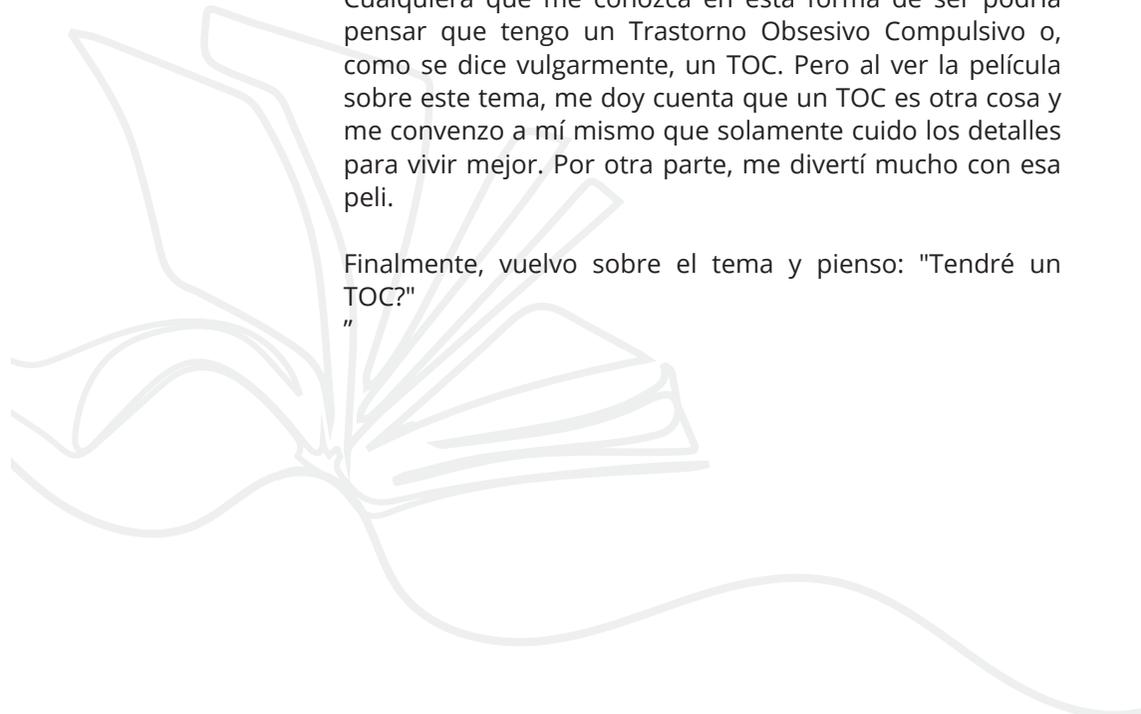
Los detalles hacen mejorar mis condiciones de habitabilidad. Ni hablar de los archivos que en mi caso son colgantes y tienen un orden alfabético de acuerdo a cada caso por lo cual se me hace más fácil encontrarlos. Los cajones de mi escritorio están debidamente ordenados de acuerdo al uso que les doy en la vida diaria y no es cuestión de andar revolviendo todo para encontrar una goma de borrar u otra cosa.

Cuando abro mi placard, mis camisas de manga corta deben estar bien separadas de las de manga larga y cada una de ellas ordenadas por color, de blancas hacia las oscuras. Mi cajón de las medias es otro tema pues las hay cortas, medianas y largas, de verano e invierno y últimamente he puesto un sector para la media estación. Mis camisetas tienen su propio cajón porque no es necesario que estén colgaditas como las camisas pero igualmente tienen que estar bien separadas por tipo de clima y si son de manga corta o larga, escote redondo o en V. Otro tema son los pantalones, que los largos, que los cortos, que los medianos, es solamente no perder el tiempo buscando pues ya sé dónde está lo que busco. En fin, me gusta tener todo bien ordenadito.

Si vamos a mi taller de hobbista, el orden y los detalles son quizás más rigurosos pues el tema de los tornillos es importantísimo para realizar un buen trabajo. Lo mismo para las herramientas que deben estar ordenadas y en su posición en el tablero de la pared.

Cualquiera que me conozca en esta forma de ser podría pensar que tengo un Trastorno Obsesivo Compulsivo o, como se dice vulgarmente, un TOC. Pero al ver la película sobre este tema, me doy cuenta que un TOC es otra cosa y me convengo a mí mismo que solamente cuido los detalles para vivir mejor. Por otra parte, me divertí mucho con esa peli.

Finalmente, vuelvo sobre el tema y pienso: "Tendré un TOC?"
"



Maldita enfermedad

Consigna:

Comer una ensalada en primera persona.

Escribí un texto en primera persona en el que el personaje

- narrador esté comiendo una ensalada y tenga una de las siguientes características:

- está enamorado*
- su madre está muriendo*
- tiene el corazón roto*
- no cree en los vampiros*
- es un vampiro*
- sólo cree en lo que ve en la televisión*
- la vida le pasa factura*

- ¿Cómo es comer una ensalada desde el punto de vista de alguien que ama? O de alguien que está muriendo, etc?

Acababa de cumplir 20 años y me levanté con hambre y frío pero bastante tarde. Era pleno invierno en mi pueblo y la escarcha de los charcos crujía ante los pasos de las personas que se animaban a salir.

Llegué a la cocina en busca de calor y algo para comer. Me estaba esperando mi padre, me saludó y dijo que tenía que hablar conmigo. Me sorprendió porque era muy raro que me anticipara con tanto rigor algo que tenía que decirme. Obviamente me tomó desprevenido pero me restregué los ojos y me senté con él a tomar unos mates.

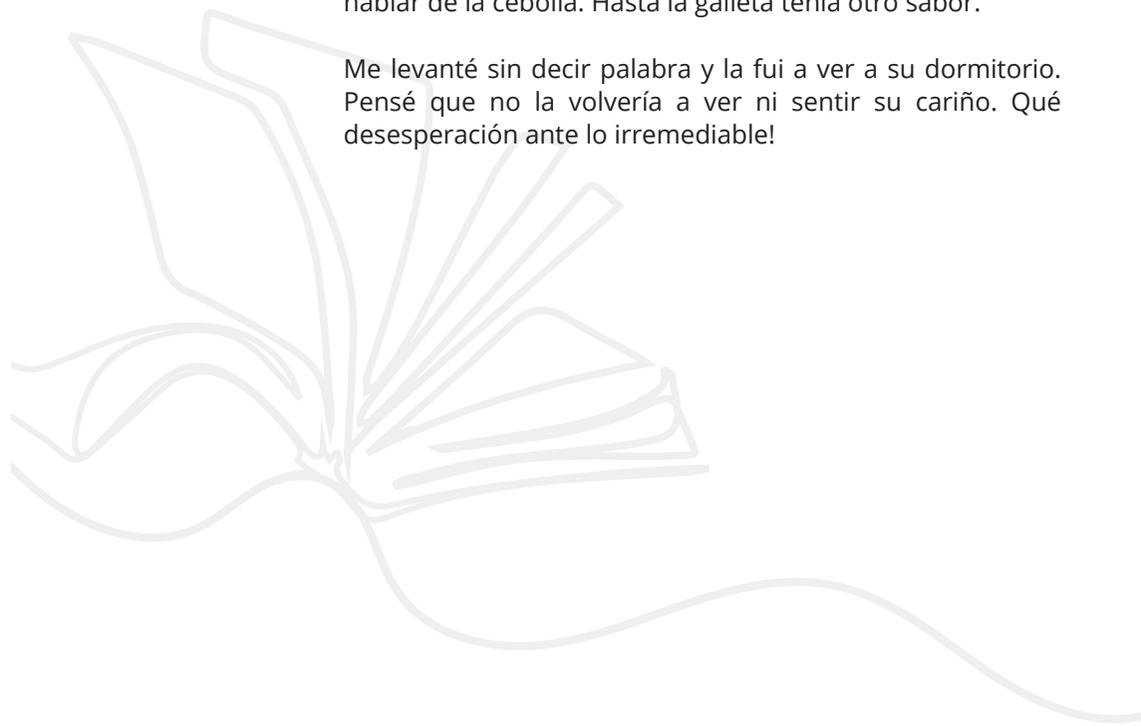
"Querido" me dijo, otra cosa extraña. "Tengo algo que decirte", bueno, ya me lo había anticipado. "Mamá está agravándose y temo que fallezca en un corto tiempo". Como es de imaginar, me quedé helado porque a pesar que sabía que estaba muy enferma, esta confirmación me sacudió como un uppercut.

Se me fueron todas las sensaciones con que me había levantado y recordé mi relativa corta vida mientras mi padre me miraba. "Querés comer algo?" me dijo pero yo tenía un nudo en el estómago y me salió una frase que recordaba de mi mamá: "Querés que te haga una ensalada mixta?" me decía con esa mirada cariñosa que sólo tiene una madre.

Esa frase la solté sin darme cuenta y mi padre se levantó y se puso a hacerme la ensalada mixta: lechuga, tomate y cebolla. Me la trajo en una fuentecita y me la acompañó con una pedazo de galleta.

Mientras comía, me fueron pasando cada uno de los instantes casi fotográficos de las cosas que recordaba de mi niñez y los lindos momentos cuando me mimaba y me festejaba los cumpleaños con una torta. Cada bocado de ensalada con galleta servía para que apareciera una nueva escena. La lechuga parecía amarga, el tomate muy ácido y ni hablar de la cebolla. Hasta la galleta tenía otro sabor.

Me levanté sin decir palabra y la fui a ver a su dormitorio. Pensé que no la volvería a ver ni sentir su cariño. Qué desesperación ante lo irremediable!



Profesora de Música

Consigna:

Monólogo.

Escribí un monólogo de un personaje a partir de alguna de las siguientes situaciones:

- *Un cuarto de costurera. En el medio, un maniquí de costura. Ella se dirige a él. Le habla, lo mira. Al fondo hay un biombo y una máquina de coser.*
- *Un aula de escuela pública, llena de alumnos que gritan y no dejan de moverse, hasta que ella, la docente, deja de verlos, de oírlos y se queda sola con sus pensamientos.*
- *Una cocina muy pequeña, elementos de repostería. Ella está sola, se para y se levanta de una silla mientras mira la torta que tiene en el horno, habla sola. Cada tanto la interrumpe el loro que tiene en una jaula*

Siempre me gustó la música y por eso estudié piano y como al pasar, otros instrumentos también. Empecé a dar clases en un colegio secundario del barrio y claro, todos me conocían o habían oído hablar de mí. Cada clase se fue desordenando paulatinamente y ese desorden fue aumentando a medida que pasaban las jornadas. Un día, cuando todos los alumnos estaban gritando, peleándose entre sí y queriendo cantar y bailar, me di cuenta que mi mente se estaba yendo hacia otras cosas diferentes respecto a mi presencia física en el aula.

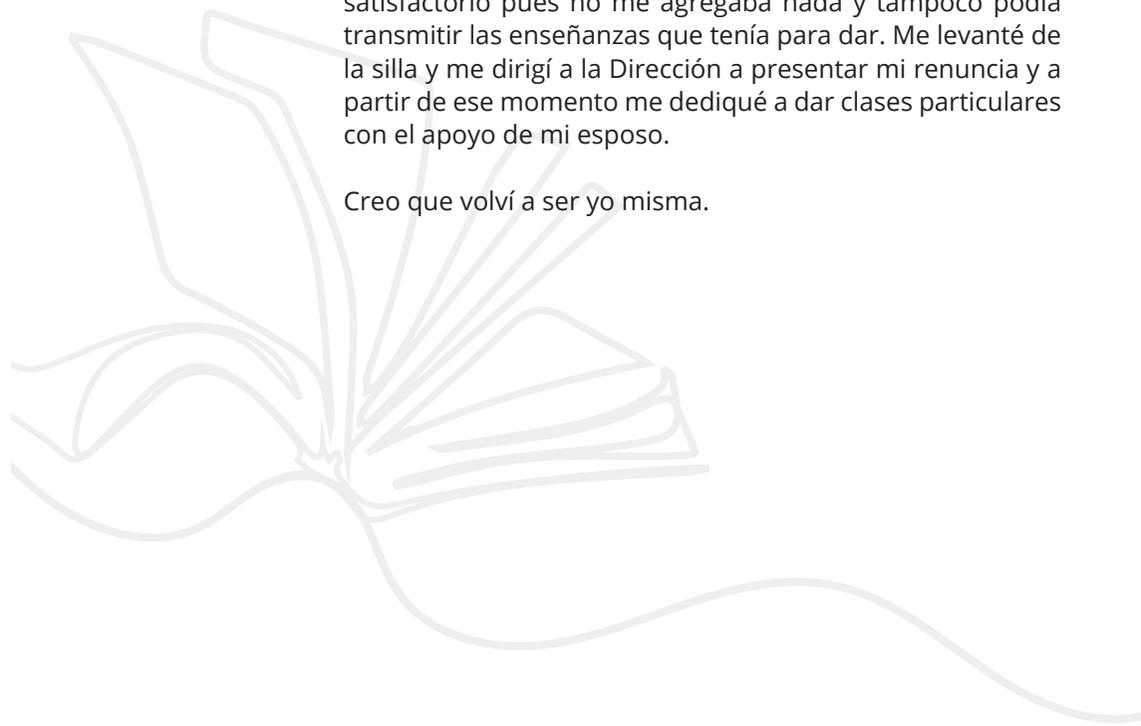
Empecé a pensar en nuestros hijos, un varón y una mujer que le habían dado una gran satisfacción a nuestro matrimonio. Ellos tenían una edad similar a la de mis alumnos y se me ocurrió pensar si ellos actuarían así también.

Empecé a recordar los momentos de nuestro casamiento, el civil y la iglesia, el vestido largo, la cola y todas esas cosas que se usaban hace unos años. Luego, los embarazos, los nacimientos, los cumpleaños, los egresos del primario y esperábamos ansiosos que terminaran el secundario y supieran definir si iban a estudiar o trabajar como era costumbre en esa época. Siguieron pasando los recuerdos y así me pareció ver las fotos y todas aquellas cosas que se reproducían en mi mente a una velocidad pasmosa.

Luego, aparecieron los hechos previos como mi infancia, adolescencia y juventud, incluyendo el noviazgo con mi actual marido. Como por arte de magia, también me pareció observar a algunos de mis anteriores pretendientes que no se pudieron concretar hasta que apareció el alma gemela para ambos. Tendría que suponer que a mi marido también le habría sucedido lo mismo con sus noviecitas.

Seguí en ese hermoso mundo mientras me pareció escuchar como fondo, una situación anormal. Era el silencio a mi alrededor pues había sonado el timbre del recreo y todo desapareció a mi vista. Era como si hubiera despertado de un sueño pero en ese momento decidí que este trabajo de profesora de música en un colegio secundario no era satisfactorio pues no me agregaba nada y tampoco podía transmitir las enseñanzas que tenía para dar. Me levanté de la silla y me dirigí a la Dirección a presentar mi renuncia y a partir de ese momento me dediqué a dar clases particulares con el apoyo de mi esposo.

Creo que volví a ser yo misma.



Migoya Amas, Eloy Guillermo
Sempiterno / Eloy Guillermo Migoya Amas. - 1a ed. - La Plata : Eloy Guillermo Migoya ;
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Servicop, 2022.
50 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-88-3667-6

1. Relatos. I. Título.
CDD 808.883

RL-2022-18491218-APN-DNDA#MJ

© 2022, Migoya Amas, Eloy Guillermo

Hecho el depósito que establece la Ley 11.723

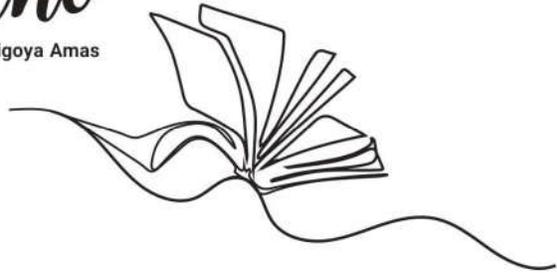
Impreso en Argentina

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización.

Impreso en  **SERVICOP** en marzo de 2022
en 50 N° 742 - La Plata - Argentina - www.imprentaservicop.com.ar

Sempiterno

Eloy Guillermo Migoya Amas



TALLER

Creación Literaria: lectura y escritura

Profesor Dr. Atilio Raúl Rubino

